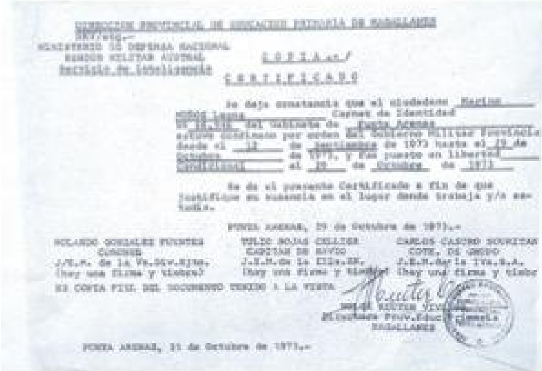
100 años de Marino Muñoz Lagos: el dirigente

Por Víctor Hernández
Sociedad de Escritores de Magallanes

Parte IV y final



DIRECCION PROVINCIAL DE EDUCACION PRIMARIA DE MAGALLANES
MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL
MANDO MILITAR AUSTRAL
Servicio de Inteligencia

COPIA.-/

CERTIFICADO

Se deja constancia que el ciudadano Marino Muñoz Lagos Carnet de Identidad ... del Gabinete de Punta Arenas estuvo confinado por orden del Gobierno Militar Provincial desde el 12 de Septiembre de 1973 hasta el 29 de Octubre de 1973, y fue puesto en libertad condicional al 29 de Octubre de 1973.

Se da el presente Certificado a fin de que justifique su ausencia en el lugar donde trabaja y/o estudia.

PUNTA ARENAS, 29 de Octubre de 1973.-

ROLANDO GONZALEZ FUENTES, CORONEL, J.E.M. de la Va.Div.Ejto. (hay una firma y timbre)
TULIO ROJAS CELLIER, CAPITAN DE NAVIO, J.E.M. de la IIIa.ZN. (hay una firma y timbre)
CARLOS CASTRO SOURITAN, COTE. DE GRUPO, J.E.M. de la IVa.B.A. (hay una firma y timbre)

ES COPIA FIEL DEL DOCUMENTO TENIDO A LA VISTA

Director Prov. Educ. Primaria
MAGALLANES

PUNTA ARENAS, 31 de Octubre de 1973.-

Documento firmado por los tres comandantes del Estado Mayor en Magallanes, que certifican la detención de Marino Muñoz Lagos el 12 de septiembre de 1973 y su puesta en libertad, el 29 de octubre del mismo año.

El Sindicato Unico de los Trabajadores de la Educación (Sute), decidió que el principal orador de la jornada que conmemoraba el Día del Maestro, el martes 11 de septiembre de 1973, fuera Marino Muñoz Lagos.

El programa se iniciaba el sábado anterior con una cena bailable en el Liceo Industrial. El acto del día martes que se realizaría en la Plaza de Armas Benjamín Muñoz Gamero, contemplaba la entrega de diplomas de honor para los profesores que hubieran completado 30 años de servicios y, luego, de la intervención de Muñoz Lagos, se dirigirían al Cementerio Municipal para depositar ofrendas florales a los educadores fallecidos.

Nuestro biografiado fue uno de los primeros en ser llamados por los bandos emitidos por la Junta Militar para entregarse a las unidades castrenses de la región. Después de estar preso 47 días, el 29 de octubre de 1973, los jefes de Estado Mayor, coronel Rolando González Fuentes, de la Quinta División de Ejército; capitán de navío Tulio Rojas Cellier, de la Tercera Zona Naval y comandante de grupo, Carlos Castro Souritan, de la Cuarta Brigada Aérea, decretaron su libertad condicional.

Desde su recalada en Punta Arenas en 1948, el profesor Muñoz Lagos había participado en distintas actividades del Magisterio local. Para nadie era un misterio su filiación comunista a la que renunció a fines de 1990, en momentos en que se producía el derrumbe del muro de Berlín y se avizoraba el colapso de la Unión Soviética; pero, a diferencia de lo que ocurrió con muchos antiguos dirigentes, no ingresó ni conformó ninguna otra colectividad política. Siguió siendo un hombre de izquierda, pero sin militancia en tienda partidista alguna.

En paralelo a sus actividades sindicales y de difusión cultural en el gremio de los docentes, Muñoz Lagos tuvo directa participación en la consolidación de la primera agrupación literaria que hubo en la región. En el invierno de 1950 mientras organizaba las conferencias de algunos autores en Radio Polar, las cuales eran transmitidas en vivo por la radioemisora y se permitía además, la asistencia de público al auditorio, el abogado Jorge Rubén Morales convocaba al mismo tiempo, a los literatos locales Rosa de Amarante, Ninette Miranda, Ricardo Hurtado, José Grimaldi, Onofre Bórquez, Osvaldo Wegmann, Lucas Bonacic, Enrique Wegmann, Esteban Jaksic, para elaborar un programa de actividades y enunciar los objetivos que buscaba materializar el Centro de Escritores de Magallanes.

Labor de divulgación

A principios de los años 50, profesores y escritores llegaban al austro para brindar conferencias sobre la realidad cultural que vivía el país. A las charlas dictadas por Raúl Norero, acerca del papel del escritor y el medio que lo circundaba, se agregaban los cursos efectuados por los miembros del Centro de Escritores de Magallanes, como el de Jorge Rubén Morales sobre el escritor francés Romain Rolland; del director provincial de Educación Ricardo Hurtado Sagredo, sobre el espíritu de la época y la responsabilidad del escritor y del propio Marino Muñoz Lagos sobre literatos chilenos de la Generación del 38.

En la Sociedad de Instrucción Popular dio a conocer en un ciclo de conferencias a los doce autores de la colección "La Honda", cuyos títulos fueron impresos por la editorial Cultura de la capital, entre julio de 1945 y junio de 1946. Se trataba de obras publicadas mensualmente, que respondían a una concepción geográfica y literaria de la narrativa chilena. En la selección había escritores del norte grande, como Raúl Norero, Mario Bahamonde y Andrés Sabella, con los libros de cuentos, "Sinfonía en piedra", "Pampa volcada" y "Sobre la Biblia un pan duro", respectivamente. De la zona central, estaban los tomos de relatos de Gonzalo Drago, "Una casa junto al río"; Juan Donoso con "Tierra en celo"; Eduardo Elgueta Vallejos, con "La noche y las palabras"; Guillermo Valenzuela Donoso, "Por el ancho camino del mar"; además, de las novelas "Comarca del jazmín" de Oscar Castro; "Ventarrón" de Reinaldo Lomboy y "Sewell", de Baltazar Castro. De la zona sur austral, se incluía a Nicasio Tangol con la novela breve, "Las bodas del grillo" y, a Francisco Coloane con el volumen de cuentos, "Golfo de Penas".

En todos los libros de la colección "La Honda" se incorporaba un prólogo o estudio preliminar del escritor Nicomedes Guzmán, lo que hablaba de un proyecto literario, del que tomó nota Marino Muñoz Lagos. En tanto, el autor nacional conocido por sus novelas "Los hombres obscuros" y "La sangre y la esperanza", quien había recorrido las estancias patagónicas en la década del 40 comentando a campesinos y obreros sobre los precursores de la literatura social chilena, como Alberto Romero o Carlos Sepúlveda Leyton, se convirtió en uno de los invitados frecuentes que llegaba al austro para compartir con los integrantes del Centro de Escritores de Magallanes.

Al igual que Guzmán, varios escritores chilenos de renombre vinieron a Punta Arenas a presentar sus obras literarias, Marta Brunet, Francisco Coloane, Gonzalo Drago, Rubén Azócar, Pablo de Rokha, Reinaldo Lomboy, Enrique Lihn, Nicasio Tangol, Juvencio Valle, Pablo Neruda, Jaime Laso, Teresa Hamel, Oreste Plath. Pero también, autores extranjeros como el argentino Atahualpa Yupanqui, el nicaragüense Ernesto Cardenal y el ruso Yevgeny Yevtushenko. Todos ellos encontraron en Marino Muñoz Lagos a su principal interlocutor, que en La Prensa Austral y en El Magallanes, publicaba semblanzas, redactaba artículos, notas y reportajes, sobre cada uno de estos literatos y de las intervenciones que brindaban a la comunidad.

En 1966, luego de su regreso de Estados Unidos, implementó un taller literario en la Casa de la Cultura de Punta Arenas, que se ubicaba en ese entonces, en el palacio Montes. Esta inédita experiencia legó algunos valores de gran significación, como Desenka Vukasovic y ciertamente, Astrid Fugellie, quien editó a fines de ese año su opera prima, el volumen "Poemas", con el que inició una extensa y fecunda labor escritural, que alcanza ya a seis décadas, y que la erigen como una de las voces más importantes de la literatura nacional.

Con la experiencia de este taller comenzaría una tónica en el trabajo de difusión de Muñoz Lagos. Sin proponérselo, sus enseñanzas forjarían a nuevas voces poéticas, especialmente mujeres, las que publicaron sus primeros libros con el apoyo y el influjo del maestro, como ocurrió -además de Fugellie y Vukasovic-, con Helga Villagrán, "La hora detenida" en 1974, María Cristina Ursic, "Mano fugaz" en 1980 o María Angélica Miquel, "Redire" en 1981.

Las primeras Escuelas de Temporada de la Universidad de Chile se combinaron con la venida a Magallanes, de otros planteles académicos de instituciones de educación superior, hasta que en 1970, la sede regional de la Universidad Técnica del Estado (Ute) con el apoyo de su casa matriz, estuvo en condiciones de organizar sus propios eventos artísticos, científicos y culturales, luego que fuera inaugurado el moderno edificio de Angamos y Zenteno en Punta Arenas. De esta manera, con presentación y difusión de Marino Muñoz Lagos, el centro de extensión de esa casa de estudios preparó en marzo de 1972 el reencuentro del poeta Rolando Cárdenas con su Punta Arenas natal, donde el bardo declamó varias de sus creaciones plasmadas en sus libros anteriores, "Tránsito breve", (1959), "En el invierno de la provincia" (1963), "Personajes de mi ciudad", (1964) y de paso, aprovechó de compartir algunas de las

Portadas de los libros publicados por la Editorial Magallánica de la Sociedad de Escritores, entre 1981 y 1988, proyecto gestionado durante la presidencia de Muñoz Lagos.

composiciones que conformaban su nuevo libro, "Poemas migratorios", el que se publicaría en 1974.

La Sociedad de Escritores de Chile filial Magallanes

Pese a la censura que impuso el régimen de facto, algunos escritores locales consiguieron publicar sus obras literarias. En los primeros años de la dictadura cívico militar, la mayoría de las organizaciones sociales debían solicitar autorización a la intendencia regional para poder sesionar, aunque varios de los miembros del antiguo Centro de Escritores de Magallanes, continuaban efectuando sus tradicionales tertulias en bares como el "Río Seco", emplazado en calle Chiloé; el local atendido por Don Tato, en la esquina norponiente de Bulnes con Maipú y en la Sociedad de Empleados de Comercio.

Se vivía un clima de ligera apertura cultural luego de la representación de la obra dramática "Luka Milic médico cirujano" de Domingo Tessier en 1975, la entrada en funcionamiento de un taller literario en la Ute en julio de 1976, el estreno del "Canto a Magallanes" por el taller Alturas en noviembre de 1976 y la creación del Centro de Escritores Jóvenes en 1978. Algunos autores habían publicado sus primeras obras literarias. Aristóteles España, con los poemarios "La guitarra de mis sueños" en 1976 e "Incendio en el silencio" en 1978; Luis Alberto Barría, con el texto lírico "Despertando en otra luna" en 1978; Eugenio Mimica Barassi, con los tomos de cuentos, "Comarca fueguina" en 1977 y "Los cuatro dueños" de 1979 que incluso, fue galardonado con el Premio Municipal de Santiago. En tanto, otros antiguos autores habían editado algunas obras de importancia, como Silvestre Fugellie con los poemarios, "Imágenes íntimas" en 1974, "Sinfonía en alba mayor" en 1976; Roberto Mario Garay con la novela "Catalán en Punta Arenas" en 1977 y Carlos Vega Letelier también con la novela "Pasión y muerte del velero Cóndor" en 1978, ganadora del Premio Nacional Salvador Reyes.

Se agregaba también, la presencia de escritores magallánicos que vivían en Santiago y realizaban una significativa labor cultural en el ámbito académico (Roque Esteban Scarpa), universitario (Ernesto Livacic Gazzano) y de gobierno (Enrique Campos Menéndez), lo que generó las condiciones para que, en julio de 1980 se consumara en la capital, el Primer Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes.

A los literatos avecindados en Santiago y en otras regiones del país, se dio cita una delegación de autores llegados desde Punta Arenas: José Perich Slater, Osvaldo Wegmann Hansen, Eugenio Mimica Barassi, Carlos Vega Letelier y Marino Muñoz Lagos. En las conclusiones adoptadas al final del evento, se resolvió hacer un segundo encuentro en Punta Arenas y fundar una filial en Magallanes de la Sociedad de Escritores de Chile.

Día del Maestro
CERVANTES
LOS 13 VALIENTES
EL REY DE LOS OSO
MEMORANDUM
EL QUE TIENE PA
POLITEAN

El Magallanes en su edición del 7 de septiembre de 1973, informaba del programa alusivo al Día del Maestro que se conmemoraba el 11 de septiembre, donde el orador principal sería Marino Muñoz Lagos.

Nota escrita por Marino Muñoz para El Magallanes, el 14 de marzo de 1972, que lo muestra junto al poeta Rolando Cárdenas, previo al recital poético ofrecido por el autor de "Poemas migratorios" en el aula magna de la Universidad Técnica del Estado en Punta Arenas.

Fotografía que reúne en el Club de la Unión a escritores magallánicos. De izquierda a derecha, Carlos Vega Letelier, Marino Muñoz Lagos, Eugenio Mimica Barassi, Osvaldo Wegmann Hansen, Armando Braun Menéndez, José Kramarenko Downer y Enrique Wegmann Hansen.

La idea se concretó el 28 de diciembre de 1980. Una de las primeras decisiones que tomó la nueva organización fue constituir un directorio el cual quedó conformado por Marino Muñoz, como presidente; Osvaldo Wegmann, de vicepresidente; Eugenio Mimica, como secretario; y José Perich, de tesorero.

Con el aporte de los socios y la colaboración de la Municipalidad de Punta Arenas, la Sociedad de Escritores de Magallanes produjo en 1981 dos antologías. La primera de ellas reunía una selección de los trabajos de veintinueve autores, que incluía a Olga Acevedo, Alfonso Alcalde, Rosa de Amarante, María Bargetto, Luis Alberto Barría, Juan Canales, Rolando Cárdenas, Antonio Carkovic, María Cecilia Cerda, Ramón Díaz Eterovic, Astrid Fugellie, Silvestre Fugellie, Juan Garay, Nicolo Gligo, José Grimaldi, Ricardo Hurtado Sagredo, Esteban Jaksic, Marina Latorre, Gabriela Mistral, Julio Munizaga Ossandón, Marino Muñoz Lagos, María Asunción Requena, Raúl Rivera, Roque Esteban Scarpa, María Cristina Ursic, Carlos Vega Letelier, Alfio Vezzani Solar, Helga Villagrán y Desenka Vukasovic.

Si bien, se echaba de menos la exclusión de Aristóteles España, posiblemente a causa de la censura de la época, las creaciones de cada uno de los autores, iba acompañada con una escueta reseña biográfica redactada por Muñoz Lagos, quien dedicaba unas palabras preliminares donde realzaba el hecho de que se trataba del primer trabajo del género poético, publicado en Magallanes.

La segunda antología presentaba una selección de veinte cuentos escritos por los autores, Rosa de Amarante, Manuel Andrade Leiva, Alvaro Barros Valenzuela, Francisco Brzovic, Enrique Campos Menéndez, Francisco Camus Riquelme, Francisco Coloane, Roberto Mario Garay, José Grimaldi Acotto, Ricardo Hurtado Sagredo, Esteban Jaksic Rakela, Ernesto Livacic Gazzano, Juan Marín Rojas, Eugenio Mimica Barassi, Jorge Rubén Morales Alvarez, Santiago Pérez Fanjul, René Peri Fagerstrom, Carlos Vega Letelier, Enrique Wegmann Hansen y Osvaldo Wegmann Hansen.

Desde el 27 de octubre al 1 de noviembre de 1982 se realizó en nuestra ciudad el Segundo Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes que contó con la participación de 52 literatos, la mitad de ellos venidos del norte del país. Se tomaron decisiones gravitantes como fundar una editorial, administrada y dirigida por los propios escritores; la creación de un suplemento literario y la elaboración de un texto que sintetizara la producción bibliográfica regional desde que Antonio Pigafetta publicara su "Viaje en torno del Globo" hasta la última obra editada hasta diciembre de 1985, fecha en que concluía el mandato de Muñoz Lagos.

El suplemento literario se editaba el primer domingo de cada mes en el dominical "El Magallanes". Dividido en secciones, contaba de cuatro páginas, incluía entrevistas, notas sobre publicaciones recientes, noticias sobre las actividades de la Sociedad de Escritores de Chile y sus filiales. El suplemento se distribuía desde Arica hasta Porvenir. Se publicaron en total, 76 números, desde el 6 de marzo de 1983 hasta el 2 de julio de 1989.

El 28 de diciembre de 1983 se terminaban de imprimir los ejemplares que dieron vida a "Nuevos poetas magallánicos", la primera obra publicada con el sello de la Editorial Magallánica que reunía composiciones de Alexis Andrade Dobson, Rosalicia Barría, Nora Patricia Bohle, Onofre Bórquez, Gustavo Bringas, Mirna Huentelicán, Pedro Antonio Maceo, Juan Mihovilovich, Julio Pedrol, Gumercindo Pinto, Loretti Rojas Ciscutti, Valerio Rojas Ciscutti, Raúl Sáez Gómez, Juanita Sánchez, Maruja Scott, Maribel Valle y Eliana Yáñez.

A esta publicación siguieron los libros de cuentos, "El cementerio de los milodones" de Osvaldo Wegmann (1984) y "La senda de la baguala" de Enrique Wegmann (1986).

En la "Historia de la literatura de Magallanes", aunaron voluntades distintas personalidades de la cultura regional y nacional, en la investigación por género o tema: en historia, Mateo Martinic y Osvaldo Wegmann; en poesía, Marino Muñoz Lagos y Héctor Rojas Legües; en narrativa, Silvestre Fugellie y Eugenio Mimica; en ensayo, Ernesto Livacic; en literatura científico-técnica, Mateo Martinic y Mirna Huentelicán; en dramaturgia, Eugenio Mimica; en prosa de evocación, Ernesto Livacic y Mateo Martinic. La Pontificia Universidad Católica de Chile a través del decano Jaime Martínez Williams, puso a disposición del proyecto a las profesoras Raquel Romero Auspont y Stella Rojas Oyanedel, quienes durante un año trabajaron en labores de investigación, mientras que, Justo Alarcón, jefe de referencias críticas de la Biblioteca Nacional, coordinaba toda la documentación. Después de cinco años, Ernesto Livacic Gazzano encargado del proyecto, remitió el borrador definitivo a la Sociedad de Escritores de Magallanes el 31 de octubre de 1987, cuyo directorio encabezado por Gumercindo Pinto Devia iniciaba el proceso de publicación de mil ejemplares de la obra en la imprenta Vanic.

En los 90s Marino Muñoz Lagos editó con la revista Ateli el "Atelier literario" y en el Museo Regional de Magallanes dictó un taller de poesía para alumnos de 10 a 12 años.